

Dra. SOPHIA MENACHE

UNIVERSIDAD DE HAIFA - ISRAEL

smenache@univ.haifa.ac.il

“Frente a la desaparición: testimonio personal”

Resumen

El golpe militar del 76 afectó a miles de familias argentinas, miembros de las cuales fueron secuestrados, torturados, y finalmente declarados desaparecidos. De un total desconocido -- la estimación del cual es materia de discusión y oscila entre 30,000 a 15,000 víctimas -- es evidente el alto porcentaje de judíos, en completa desproporción con relación a la población judía en Argentina.

El presente artículo analiza el proceso histórico desde una perspectiva familiar, de una familia burguesa sefaradí, y su reacción frente al secuestro del hijo menor, Néstor Salvador Moaded, el 8 de mayo de 1976. El testimonio personal es enriquecido con amplia bibliografía y una crítica penetrante de las reacciones de las principales instituciones de la comunidad judía en Argentina, tales como *DAIA* (Delegación de asociaciones israelitas argentinas) y *AMIA* (Asociación mutual israelita argentina), así como de distintas figuras políticas en el gobierno israelí; entre ellas, el entonces embajador de Israel en Argentina, Ram Nirgad; el ministro de relaciones exteriores, Igal Alón, y el ministro de defensa, Itzhak Rabin. Con la excepción del recién electo primer ministro, Menachem Begin, la elite política israelí reaccionó con indiferencia, hipocresía, si no con hostilidad reprimida. Reversamente a la apatía institucional, se destaca la solidaridad familiar en esa hora de prueba.

Palabras clave: Desaparecidos, Junta militar, Juventud Guevarista, Sionismo, Solidaridad Familiar.

Dra. SOPHIA MENACHE

UNIVERSIDAD DE HAIFA - ISRAEL

smenache@univ.haifa.ac.il

Facing “Disappearance”: A Personal Testimony

Abstract

The 76' military coup d'état changed the lives of thousands of Argentinean families, whose members were kidnapped, tortured, and eventually declared *deparacidos*. From the total number of victims whose magnitude is still a matter of controversy and runs from 30,000 to 15,000 murdered stands the high numbers of murdered Jews, in complete disproportion to demographic numbers of the Jewish community in Argentina.

This article analyzes the historical process from a familiar perspective, of a burgess Sephardic family, and its reaction to the kidnapping of its youngest son, Néstor Salvador Moaded, on May 8th, 1976. The personal testimony is supplemented with a rich bibliography and a shape critical review of the reactions of the Jewish communitarian institutions, such as the *DAIA* (Delegation of the Jewish Argentinean associations) and *AMIA* (Mutual Jewish Argentinean association); also, of different political figures in the Israeli government, among them, the Israeli ambassador in Argentine, Ram Nirgad; the Israeli minister of foreign relations, Igal Alon, and the minister of defence, Itzhak Rabin. With the exception of the elected Prime Minister, Menachem Begin, the Israeli political elite reacted with indifference, hypocrisy, if not with hidden hostility. Against the institutional lack of concern, stood the family solidarity in its most critical hour.

Keywords: Disappeared, Military Junta, Guevara's Youth, Zionism, Family Solidarity.

Tal como reza un título de Gabriel García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*, la así llamada “Operación Bolsa” no fue solamente el golpe militar menos resistido en la historia de la República Argentina; fue probablemente también el golpe más pronosticado, si no esperado.¹ El caos socio-económico y político que acompañó el gobierno de Isabelita² había indudablemente allanado el camino para la violenta supresión del gobierno constitucional. Razones no faltaban: El *Rodrigazo* (4 de junio de 1975)³ había producido la devaluación de un 150% de la moneda, el aumento de 100% en los transportes, 180% en los combustibles, y un incremento general del 45% en el costo de vida; el resultado predecible fue una inflación vertiginosa que alcanzó un 35% mensual.⁴ También el terrorismo de estado había alcanzado un récord: Entre 1973 y 1975 los crímenes perpetuados por la *Triple A*⁵ -- públicamente destacados para facilitar la paralización de la población y asegurar su obediencia -- alcanzaron el espeluznante total de unas 1500 víctimas.

A pesar de todos los factores que actuaron en favor del golpe de estado del 76, el interrogante se mantiene, ¿fue realmente “una muerte anunciada”? La respuesta adquiere máxima importancia

1 “...La decisión militar de ocupar el poder surgió inmediatamente después de la muerte de Perón, la misma noche que se murió Perón, nosotros tuvimos ya la información que se preparaba el golpe de Estado, que no iban a aceptar el gobierno de Isabel Perón.” Silvia Dutrénit Bielous, “Asuntos y temas partidarios en la memoria de las elites radical y peronista,” en *A veinte años del golpe*, eds. Hugo Quiroga y César Teach (Rosario, 1996), p. 146.

2 María Estela Martínez Cartas de Perón [popularmente llamada Isabelita, por el nombre de su santa], fue la tercera esposa del presidente Juan Domingo Perón. Sirvió como vicepresidenta durante la tercera cadencia de su cónyuge, y como tal heredó el mando presidencial después de la muerte prematura del general, desde el 1 de julio de 1974. “Isabel Perón,” en Torild Skard, *Women of Power: Half a Century of Female Presidents and Prime Ministers Worldwide* (Chicago, 2014).

3 Política económica concebida y puesta en práctica por el ministro de economía, Celestino Rodrigo, a partir del 4 de junio de 1975. Luis A. Beccaria, “Distribución del ingreso en la Argentina: Explorando lo sucedido desde mediados de los setenta,” *Desarrollo Económico* 31- 123 (1991), pp. 319-320.

4 Jorge Shwarzar, “La política económica como política de poder,” en *A veinte años del golpe*, p. 122; Osvaldo Bayer, Atilio A. Boron y Julio C. Gambina, “Fundamentos económicos del golpe de estado de 1976,” en *El terrorismo de estado en la Argentina*, eds. Osvaldo Bayer y otros (Buenos Aires, 2011), págs. 111-216.

5 Auspiciada por el todo-poderoso ministro de salud pública, José López Rega, y por el jefe de la policía federal, Alberto Villar, la Alianza Anticomunista Argentina (AAA), conocida como *Triple A*, fue un grupo paramilitar terrorista de la extrema derecha peronista. Entre sus víctimas figuraban artistas, intelectuales, políticos de izquierda, estudiantes, y sindicalistas. Sus métodos incluían amenazas, ejecuciones sumarias, y la desaparición forzada de personas. Sus acciones fueron catalogadas en 2006 como delitos de lesa humanidad por el juez federal Norberto Oyarbide (*El Mundo*, 20 de diciembre de 2006); Ignacio González Jansen, *La Triple A* (Buenos Aires, 1986); Patricia y William Marchak, *God's Assassins: State Terrorism in Argentina in the 1970* (Quebec, 1999).

Dra. SOPHIA MENACHE

UNIVERSIDAD DE HAIFA - ISRAEL

smenache@univ.haifa.ac.il

para analizar las reacciones de una familia sefaradita tradicional ante la desaparición del hijo / hermano a los 19 años de edad, que es el objeto del presente artículo. El antagonismo entre la solidaridad ilimitada del núcleo familiar frente a la apatía comunitaria [“algo habrá hecho”] y/o el temor/recelo socio-ambiental y el alejamiento consecuente, sumados a la apatía de factores políticos en Israel, presentan factores adicionales que serán a su vez considerados en nuestro estudio.⁶ Desde una perspectiva metodológica, cabe precisar que el presente trabajo no se basa en esquemas estadísticos. Nuestro estudio se articula en derredor de un caso real, el de Néstor Salvador Moaded [apodado Kike], y las reacciones de su familia frente a su desaparición el 8 de mayo de 1976. De allí que todos los datos que se refieren a Kike y su desaparición (pág. 7 en adelante) fueron parte de la biografía de la autora y los trágicos hechos no son acompañados por las notas bibliográficas rutinarias; no así los procesos históricos generales que están basados en una amplia bibliografía. Tenemos plena convicción que la tragedia de Kike y mi familia no es única, sino que refleja el proceso que afectó a cientos de familias judías, entre ellas muchas de procedencia *sefaradí*,⁷ durante el terrorismo de estado de los años setenta del siglo pasado.⁸

A las primeras horas de la madrugada del 24 de marzo de 1976, la junta militar -- presidida por el General Jorge Rafael Videla, el Almirante Emilio Eduardo Massera, y el Brigadier General Orlando Ramón Agosti -- llevó al arresto de la presidenta *de facto* Isabelita Perón y los líderes del Partido Justicialista.⁹ Designado presidente, Videla recibió poderes ejecutivos y legislativos amplios que le permitieron disolver el Congreso Nacional, prohibir actividades partidarias, y contrarrestar toda crítica de la oposición mediante el

6 La tendencia general de evitar toda intervención política, en especial por los entes comunitarios judíos, era por lo general justificada en aras de proteger la integridad comunitaria. Consultar, Susana Brauner, “Los argentinos judíos de origen sirio: Religiosidad y alineamientos políticos en Argentina (1976-1991),” en *Los judíos sirios y su diáspora en América: Memorias (9-11 de septiembre de 2008)*, ed. Liz Hamui Halabe (Méjico, 2009), págs. 23-25.

7 Nombre genérico dado a judíos de procedencia oriental, parte de ellos procedentes de España [en hebreo, *Sefarad*] antes de la expulsión de 1492.

8 Del total de víctimas asesinadas y/o desaparecidos denunciados, los miembros de la colectividad judía representan el 15,62% a pesar que los judíos constituyen solamente el 0,8% de la población argentina. Gabriela Lotersztain, *Los judíos bajo el terror: Argentina 1976 - 1983* (Buenos Aires, 2008), págs. 77- 120. Más de veinte nombres entre las víctimas judías, fueron identificados como de procedencia *sefaradí*; ver una lista parcial en Susana Brauner y Silvina Schammah, “Más allá de las ‘fronteras’ comunitarias: Los argentinos de origen sirio y judíos en tiempos de rebeldía y autoritarismo,” en *Las diásporas judías y árabes en las Américas* (Granada, 2012), págs. 1, 15.

9 Alberto Dearriba, *El golpe* (Buenos Aires, 2001); Eduardo Anguita y Martín Caparros, *La Voluntad: Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina (1976-1978)*, vol. 3 (Buenos Aires, 1998, nueva ed., 2013).

Dra. SOPHIA MENACHE

UNIVERSIDAD DE HAIFA - ISRAEL

smenache@univ.haifa.ac.il

establecimiento de censura previa.¹⁰ El así llamado “Proceso de Reorganización Nacional” sirvió de cobijó una nueva ola de terror de estado sin precedentes, mismo en los trágicos términos de la política argentina. Tal como lo anunciara Videla: “El objetivo del proceso de Reorganización Nacional es realizar un escarmiento histórico... En la Argentina deberán morir todas las personas que sean necesarias para terminar con la subversión.”¹¹ El General Ramón Camps brindó legitimidad a la política anunciada por el presidente cuando declaró, impudicamente, “Nosotros no matamos personas, matamos subversivos.”¹² Obviamente, aquellos considerados “subversivos” perdían eventualmente su condición de seres humanos y por lo tanto carecían de todo derecho personal/constitucional. Trescientos cuarenta campos clandestinos de detención distribuidos por todo el país, proveían la plataforma necesaria para llevar a cabo la aniquilación sistemática de adversarios políticos.¹³ El uso intensivo de inteligencia – programada y metódicamente perfeccionada antes de la toma del poder – servía como arma efectiva en la guerra sin cuartel que el nuevo gobierno declaró contra la guerrilla. En una directiva secreta firmada por el jefe del estado mayor general del ejército, Roberto Viola (17 de diciembre de 1976), el general indicaba los objetivos así como la estrategia a tomar: “Aniquilar a los delincuentes subversivos donde se encuentren... Cuando las fuerzas armadas entren en operaciones no deben interrumpir el combate ni aceptar rendición. También se podrá operar en forma semi independiente y aun independiente, como fuerza de tareas...”¹⁴ El General Tomás Sánchez de Bustamante, integrante del consejo supremo de honor del ejército, completaba la tétrica táctica a implementar: “En este tipo de lucha el secreto que debe envolver las operaciones especiales hace que no deba divulgarse a quién se ha capturado y a quién se debe capturar. Debe existir una nube de silencio que lo rodee, todo esto

10 Comunicados de la junta militar (24 de marzo de 1976), números 1, 19, 24, *Siete días ilustrados*, 458 (26 de marzo de 1976). Thomas C. Wright, *State Terrorism in Latin America: Chile, Argentina, and International Human Rights* (Plymouth, 2007), pp. 95-139; Andrés Avellaneda, *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960 - 1983* (Buenos Aires, 1983).

11 Declaraciones en Washington. *Crónica* (9 de septiembre de 1977). Marcos Navarro y Vicente Palermo, *La dictadura militar 1976-1983. Del golpe de estado a la restauración democrática* (Buenos Aires, 2003), p. 91.

12 Citado por José Pablo Feinmann, “La hora de la indignación,” *Página 12* (4 de septiembre de 2004). Anthony W. Pereira, *Political (In)Justice: Authoritarianism and the Rule of Law in Brazil, Chile, and Argentina* (Pittsburgh, 2005), pp. 117-158.

13 *Las cifras de la guerra sucia*, Investigación a cargo de Graciela Fernández y otros, Asamblea permanente por los derechos humanos (1988).

14 Citado por Marcos Navarro y Vicente Palermo, *La dictadura militar (1976-1983). Del golpe de estado a la restauración democrática* (Buenos Aires, 2003).

Dra. SOPHIA MENACHE

UNIVERSIDAD DE HAIFA - ISRAEL

smenache@univ.haifa.ac.il

no es compatible con la libertad de prensa.”¹⁵ La nebulosa publicitaria debía otorgar impunidad absoluta a los criminales asalariados del nuevo régimen y a la vez sumir a las familias de desaparecidos en una incertidumbre completa; el terror masivo lograría últimamente paralizar toda oposición al nuevo régimen militar. Frente a periodistas japoneses, el presidente *de facto*, Jorge Rafael Videla, reconoció que “En toda guerra hay personas que sobreviven, otras que quedan incapacitadas, otras que mueren, y otras que desaparecen. La Argentina está finalizando esta guerra y, consiguientemente, debe estar preparada para afrontar sus consecuencias. La desaparición de algunas personas es una consecuencia no deseada de esta guerra” (12 de diciembre de 1977).¹⁶

Frente a las preparaciones antes del golpe de estado del 76 y las declaraciones arrogantes de sus perpetradores, el interrogante se mantiene, ¿fue realmente “una muerte anunciada”? Obviamente así lo era para el círculo militar y sus más cercanos asociados. Quizás también los altos círculos políticos y militantes eran conscientes de la gestación anti-constitucional, que había germinado con la muerte de Perón y fuertemente auxiliada por la ineficacia crónica de su esposa. Pocas semanas del golpe de estado, el indiscutible jefe del *E.R.P.*,¹⁷ Mario Roberto Santucho,¹⁸ analizaba los últimos acontecimientos que vivía el país y en forma bastante optimista -- en retrospectiva, completamente utópica -- aportaba sus conclusiones:

Unidad contra el gobierno y contra el golpe: Ante un gobierno fascistoide que supera en saña represiva a la dictadura militar de Lanusse, y el golpe o autogolpe también reaccionario que se prepara, la posición de nuestro partido y de todo el movimiento progresista y revolucionario no puede ser otra que intensificar la lucha y erigir frente al enemigo una poderosa barrera democrática, antifascista, patriótica que mellará el filo de la represión, desbaratará los distintos planes antipopulares y encauzará acertadamente la vigorosa y multifacética lucha revolucionaria del pueblo argentino ha-

15 *El litoral de Rosario* (14 de junio de 1980), *Ibid.*

16 “Terrorismo de Estado: Apuntes sobre su historia y sus consecuencias,” pág. 104.

17 Rama militar del Partido revolucionario de trabajadores cuyo objetivo final era la revolución para promover un gobierno proletario. De fuerte influencia trotskista, en los años 60 adoptó la ideología del Che Guevara y los métodos de la guerrilla urbana, que utilizó contra el régimen de Onganía. Secuestros de altos funcionarios, bancarios, y potentes patrocinaron su expansión en Buenos Aires y en la provincia, especialmente en Tucumán. El golpe militar anuló el plan de una alianza internacional con movimientos similares en Uruguay, Chile y Bolivia. Ver, Paul H. Lewis, *Guerrilla and Generals: The Dirty War in Argentina* (Westport, Connecticut, 2001).

18 Sobre su biografía consultar, Mario Roberto Santucho – *Una vida al servicio de la revolución: Poder burgués y poder revolucionario* (Buenos Aires, 1988), págs. 47-54; Vera Carnovale, *Los combatientes* (Buenos Aires, 2011).

*cia sus sagrados objetivos de liberación nacional y social. ¡Muera la camarilla de López Rega! ¡No a los golpes militares! ¡Intensificar la lucha en todos los terrenos! ¡Amplia unidad democrática y antifascista!*¹⁹

La revelación de Santucho refleja la atmósfera optimista en el seno de la juventud militante. La premisa que gozaban de amplio apoyo popular nutría la esperanza de un proceso similar al que había vivido Chile en los gloriosos días de Salvador Allende. Si bien el golpe militar del 73 había sumergido en sangre el primer intento socialdemocrático de América Latina, quedaban aún los ejemplos alentadores de los estudiantes de París en el 67, la reciente victoria del Vietcong frente a la potencia americana, y sobre todos conducía el ejemplo omnipresente del Che; HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!,²⁰ así como rezaba el lema adoptado por distintos cuerpos de la militancia argentina. El optimismo en cuanto al apoyo popular y la evaluación completamente errónea del poder de las fuerzas armadas, fueron el preludio del golpe militar tan “anunciado”, y dejaron su huella la obscuridad absoluta y la consecuente parálisis en la que fuera sumergida la sociedad civil argentina. En el seno de la sociedad civil, menos politizada, la completa ignorancia respecto al golpe militar en gestación ayudó indirectamente a su éxito; indirectamente, también patrocinó la sensación general de impotencia completa frente a la junta militar, sensación que caracterizó también a los miembros de la comunidad judía en general y la sefaradí en particular.

Néstor Salvador Moaded, apodado cariñosamente Kike, nació en el seno de una familia judía de origen damasquino, si bien sus padres, Rafael y Sara, habían nacido en Buenos Aires.²¹ De pobres familias de inmigrantes, ambos habían trabajado afanosamente hasta que lograron prosperar y asegurar su situación económica. Cuando nació Kike, el 17 de Febrero de 1957, la familia ya gozaba de una holgada posición y de un reconocido status en el seno de la comunidad sefaradí de Flores. El padre, Rafael Moaded, fundador y primer presiden-

19 José María Vázquez, “Dictadura y política exterior (1976-1983), hacia la dependencia consentida,” *Documentos de trabajo* no. 26 (Buenos Aires, 1988), pág. 263.

20 Conocido lema del Che Guevara, cuando partió de Cuba para avanzar la guerrilla en el Congo y posteriormente en Bolivia, donde fue capturado y finalmente asesinado. Pasó a ser parte del folklore popular, y fue inmortalizado en las canciones dedicadas al Che, especialmente después de su muerte.

21 Su biografía completa figura en Sophia Menache, *Un retazo del olvido: De Damasco a Buenos Aires* (Amazon, 2014), págs. 248-378.

te de la Cooperativa Avellaneda,²² miembro de la *Campaña Unida Judeo-Argentina*,²³ con estrechos lazos con la *DAIA* (Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas)²⁴ y la *AMIA* (Asociación Mutual Israelita Argentina),²⁵ fue comisionado por la Embajada de Israel en Argentina para tomar parte en los esfuerzos internacionales en favor del espía israelí Eli Cohen.²⁶ La madre, Sara Sued de Moaded, fue una de las primeras mujeres de origen damasquino que activó en la *WIZO* (Women's International Zionist Organization),²⁷ y tratando de estar al nivel que exigía su nueva posición socioeconómica, tomó lecciones de hebreo y aprendió a manejar. Ambos hechos eran completamente inauditos por los años sesenta en el seno tradicional comunitario, que otorgaba a la mujer *sefaradí* todos los atuendos de *Potiche*.²⁸

22 Susana Brauner, P. Fraga, C. Shuckman, "El cooperativismo de crédito en Buenos Aires: Entre la neutralidad política y la religiosa, 1950-1966," *Grupo de estudios cooperativos latinoamericanos* (Entre Ríos, 2004). El nombre de Rafael es mencionado entre los líderes comunitarios del movimiento cooperativista: Susana Brauner, "Los judíos de origen sirio en Buenos Aires: Identidad y prácticas políticas (1946-1978)," en *Árabes y judíos en Iberoamérica*, ed. Raanan Rein (Sevilla, 2008), págs. 249-252.

23 Institución que se ocupa de apoyar proyectos comunitarios y fortalecer los lazos de la comunidad argentina con el Estado de Israel.

24 Organización que asocia a toda la comunidad judía organizada en Argentina y como tal la representa frente a las autoridades locales. Entre sus objetivos se cuenta luchar contra toda manifestación de antisemitismo, que incrementó peligrosamente durante los últimos años. Respecto a otros miembros de la comunidad damasquina activos en la institución, consultar, Susana Brauner, "Los judíos de origen sirio en Buenos Aires, págs. 249 - 252.

25 Establecida como *Jevrá kedushá* (sociedad santa) en 1894, intenta promover la cultura judía en Argentina y asegurar el bienestar de sus miembros. Su sede central fue completamente destrozada el 18 de julio de 1994 por un auto explosivo, que llevó a la muerte de 85 personas, hiriendo a más de 300. La nueva sede fue inaugurada cinco años más tarde. Hasta el día de hoy no fueron reconocidos oficialmente los perpetuadores del crimen, aunque secuaces iraníes estaban fuertemente involucrados.

26 Eli Cohen (1924 - 1965) fue uno de los más conocidos y reconocidos espías israelíes. Activo en Siria por los años 1961-1965, creó importantes enlaces con la elite político-militar del país árabe, convirtiéndose en el consejero principal del ministro de defensa. Descubierta, fue acusado por ley marcial a la pena de muerte. Su contribución fue crítica para la victoria israelí durante la Guerra de los Seis Días. Zwy Aldouby, *The Shattered Silence: The Eli Cohen Affair* (Nueva York, 1971).

27 Fundada en Inglaterra en 1920, su propósito fue asistir a las mujeres y niños de Palestina. Entre sus fundadoras se destacaron especialmente Rebecca Sieff, Dr. Vera Weizmann, Edith Eder, Romana Goodman, y Henrietta Irwell. Expandida por todo el occidente, la asociación continúa poniendo en práctica los objetivos fijados el siglo pasado.

28 Francés, vaso de porcelana proveniente de China o Japón, de poca o ninguna utilidad, amén de su valor ornamental. El término sirve como apodo para mujeres explotadas en la sociedad burguesa, que no les permite poner en práctica su potencial humano y genérico. El film de tal nombre (2010), con la participación de Gerard Depardieu y Catherine Deneuve, conoció un éxito rotundo en Francia y el extranjero.

Dra. SOPHIA MENACHE

UNIVERSIDAD DE HAIFA - ISRAEL

smenache@univ.haifa.ac.il

De allí que Kike jamás conoció los rigores de la pobreza, la que aún caracterizaba miles de niños y jóvenes de su edad en Argentina. Su niñez transcurrió en un lujoso chalet del barrio de Floresta, con vacaciones en Mar del Plataazonadas con viajes al exterior. No fueron pues factores económicos los que le acercaron a la ideología de izquierda, por lo menos no que le atuvieran personalmente. Su sensibilidad por el prójimo emanaba de la realidad cotidiana que observaba con ojos críticos, de los niños hambrientos que veía deambular por las calles de la capital argentina, y de su devoción por la lectura. Ya en su juventud temprana se había familiarizado con el *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels, las poesías de Guillén, así como con los escritos del Che Guevara, su héroe indiscutido. Siguiendo el ejemplo de otros jóvenes de su edad, comenzó a activar en movimientos judíos sionistas de izquierda, inicialmente en *Baderej* (en el camino),²⁹ después en el *HaShomer Hatzair* (el joven guardián).³⁰ La profundización en las teorías de izquierda llevó paulatinamente a su divorcio de la ideología sionista para sumirse completamente en la realidad política socioeconómica y la crisis que atravesaba entonces la sociedad argentina.³¹ Por los años 70 el colegio secundario proveía la arena propicia para la movilización política de jóvenes, y de allí el camino ya estaba allanado para su afiliación a la guerrilla

29 Como tantos otros clubes sionistas que funcionaban en la Capital, también *Baderej* infundía la ideología sionista-socialista a jóvenes judíos, muchos de ellos provenientes de la colectividad siria, con miras de practicarla en las colonias agrícolas (*kibutzim*) de Israel.

30 Movimiento juvenil sionista-socialista que comenzó sus actividades en 1913 en Galicia, Polonia, por entonces parte del imperio austro-húngaro. Sus miembros arribaron a Palestina pocos años después, creando colonias agrícolas, de fuertes tendencias marxistas. El movimiento se expandió por América, Europa, Australia y Asia.

31 Sobre la actividad sionista en el seno de la comunidad damasquina, ver, V. Mirelman, "Early Zionist Activities among *Sepharadim* in Argentina," *American Jewish Archives* 6 (1982), págs. 190-205; Susana Brauner, "Los judíos sirios en Buenos Aires: frente al sionismo y al Estado de Israel," *Judaica Latinoamericana* 5 (2005), págs. 169 - 184; Susana Brauner y Silvina Schammah, "Militancia y prácticas culturales contestatarias: Las segundas generaciones de judíos procedentes del mundo árabe en la Argentina autoritaria," *Chasqui: Revista de literatura latinoamericana* 5 (Tempe-Arizona, 2013), ejemplar especial: *Archivo y Memoria. Culturas subversivas de la memoria en arte, medios, literatura, ensayo y en la experiencia cotidiana. Latinoamérica 1970 - 2010*, eds. Fernando A. Blanco, Wolfgang Bongers, Alfonso de Toro, Claudia Gatzemeier, págs. 45-61.

urbana.³² Kike se incorporó a la *Juventud Guevarista*,³³ acto consciente que llevaría posteriormente a su secuestro, tortura, y desaparición.³⁴ Amén del poster del Che que había colocado en el techo de su habitación, su familia jamás tomó conciencia de sus inclinaciones políticas, y durante años adjudicó su desaparición a la lista fortuita de algún compañero.³⁵ En retrospectiva, es difícil analizar si aquel desconocimiento de la identidad política de Kike, inconsciente o no, influyó las reacciones de su familia cercana frente a su secuestro y desaparición.³⁶ Sólo casi cuarenta años más tarde, durante la redacción de la crónica familiar de la que se hace mención en las páginas precedentes [nota 21], fue revelada la identificación política de Kike, años después del fallecimiento de sus padres. En forma paradójica, el conocimiento trajo aparejado el consuelo que de alguna manera Kike había muerto por sus ideales y no por una casual aunque trágica eventualidad.

El secuestro de Kike el 8 de mayo de 1976, como miles de otros, fue

32 Susana Brauner y Silvina Schammah, "Más allá de las 'fronteras' comunitarias," págs. 7, 13.

33 Creada a mediados de 1973, la *Juventud Guevarista* sirvió de vocero al *PRT-ERP* en el seno de los estudiantes secundarios, a los que se sumaron universitarios y jóvenes obreros. A sus comienzos gozó de legalidad, lo que facilitó la publicación de su vocero, *Juventud Rebelde*. Partidaria de la filosofía política del Che, de quien tomó su nombre, también adoptó su lema: "El presente es lucha, el futuro es nuestro." Desde fines de 1975 se prohibió a sus miembros participar en las acciones guerrilleras del *ERP*. Daniel de Santis, *A vencer o morir: PRT - ERP: Documentos* (Buenos Aires, 2000).

34 Sobre la atmósfera que se vivía en aquellos tiempos, consultar la reseña publicada recientemente a consecuencia de la muerte del militante montonero Héctor Leis en el destierro, "Murió Leis, el montonero que supo pedir perdón," *Clarín* (8 de septiembre de 2014).

35 Así como establecen las conclusiones del informe oficial de *Conadep*, "Es posible afirmar que - contrariamente a lo sostenido por los ejecutores de tan siniestro plan - no solamente se persiguió a los miembros de organizaciones políticas que practicaban actos de terrorismo. Se cuentan por millares las víctimas que jamás tuvieron vinculación alguna con tales actividades y fueron sin embargo objeto de horribles suplicios por su oposición a la dictadura militar, por su participación en luchas gremiales o estudiantiles, por tratarse de reconocidos intelectuales que cuestionaron el terrorismo de Estado o, simplemente, por ser familiares, amigos, o estar incluidos en la agenda de alguien considerado subversivo." *Nunca más* (Buenos Aires, 1986).

36 Sobre la problemática de la memoria, consultar, Beatriz Sarlo, *Tiempo pasado: Cultura de la memoria y giro subversivo: Una discusión* (Buenos Aires, 2005).

Dra. SOPHIA MENACHE

UNIVERSIDAD DE HAIFA - ISRAEL

smenache@univ.haifa.ac.il

un hecho completamente imprevisible.³⁷ Detenido en su casa a medianoche, pocas horas después los mismos criminales no identificados raptaron también a sus padres. Ellos compartieron con Kike los tres primeros días de su cautiverio, y fueron testigos involuntarios -- aunque con los ojos cubiertos -- de la tortura de su hijo. Aunque fueron liberados poco tiempo después, su agonía no duró sólo los tres días de cautiverio forzado sino que perduró hasta su muerte, años después. No obstante, sus reacciones fueron distintas sino opuestas. Ambos compartieron en un principio la completa confianza -- ¿o esperanza? -- de que su hijo vivía e iba a regresar. Después de su liberación milagrosa, ambos parecían deambular entre sueños en su vida cotidiana, más exactamente, entre pesadillas. Ambos padres descartaban todo intento de mudarse de domicilio; ellos debían seguir y extinguirse paulatinamente en el mismo hogar que Kike había compartido con ellos. Sara ocupaba sus días tejiéndole a Kike pulóveres -- que jamás usaría -- pero que la mantenían ocupada y la alejaban, en su tarea manual, de la tortura física y moral de días pasados. Rafael se levantaba los domingos por la mañana temprano para adquirir el diario, el cual leía afanosamente, con la esperanza de encontrar el nombre de Néstor Salvador Moaded entre otros desaparecidos que la junta militar estaba dispuesta a reconocer su existencia, aunque en prisión incondicional e ilimitada. La publicación de su nombre significaría el pasaporte a la vida; el primer vestigio de la existencia de Kike después de su secuestro. La lectura llevaba mucho tiempo puesto que los nombres no estaban alineados por orden alfabético, así que había que leer decenas de nombres y apellidos en letras pequeñas. Quizás también ello era parte de la política de intimidación y castigo colectivo a los que la junta militar condenó a miles de familiares de desaparecidos. Indudablemente, el objetivo real de lo que erróneamente llamaban “guerra sucia,” no eran solamente Kike y otros miles de desaparecidos como él. El objetivo adicional, conscientemente concebido, era crear una “generación del desierto,” como los antiguos hebreos a quienes Moisés condenó a deambular por el desierto durante cuarenta años, sin que pudiesen llegar a la Tierra Prometida (*Deut.* 1: 3). En verdad, miles de familiares y amigos fueron condenados a sufrir la incertidumbre por tiempo ilimitado y con ella un temor insostenible que aquella pandilla de criminales regresara al lugar del secuestro para finalizar su

37 Edy Kaufman, “Análisis de los patrones represivos en el Cono Sur: los regímenes militares argentinos (1976 - 1983),” en *El Legado del autoritarismo: Derechos humanos y antisemitismo en la Argentina contemporánea*, eds. Leonardo Senkman y otros (Jerusalén, 1995), págs. 55-78; Marguerite Feitlowitz, “Códigos del terror: Argentina y los legados de la tortura,” *Ibid.*, págs. 79-94.

Dra. SOPHIA MENACHE

UNIVERSIDAD DE HAIFA - ISRAEL

smenache@univ.haifa.ac.il

sacrilegia misión y el vandalismo que la acompañaba.³⁸ Sólo años después Sara confesó a su única nieta que no le angustiaba morir del cáncer que había carcomido su cuerpo, ya que tenía la esperanza de encontrarse finalmente con su hijo en el más allá. No así Rafael, quien jamás aceptó la idea de la muerte de su hijo, a pesar que en algún momento inició juicio contra el estado, y hasta recibió una compensación monetaria. En los intentos de conocer el paradero de Kike, llevó a cabo costosas tentativas para llevar a su liberación, lo que lo convirtió en un blanco factible para el soborno y el chantaje, desgraciadamente, también por miembros de la comunidad.

En un plano más descubierto aunque por igual infructuoso, Rafael concentró sus búsquedas en el marco comunitario, al que tanto había portado durante toda su vida adulta. La política comunitaria frente al terrorismo de estado y el inconcebible número de jóvenes judíos desaparecidos ha recibido diferentes perspectivas de análisis.³⁹ Rafael comenzó sus indagaciones en la *DAIA* y la *AMIA*, donde los pocos funcionarios que estuvieron dispuestos a recibirle le insinuaron que no había mucho que hacer en términos institucionales. Ambos organismos transmitían completa incertidumbre e impotencia, unidas a un temor incontrolable que cualquier intervención de su parte pudiese afectar negativamente a toda la comunidad. Los temores no eran infundados: el hijo del presidente de la *DAIA*, Nehemías Resnitzky, fue raptado pocos días después que su padre había declarado: “Nuestros enemigos deberán saber que no seremos más los judíos del silencio”. La declaración fue hecha pocos días después del secuestro y desaparición de Alejandra Jaimovich, de 17 años de edad, hija del presidente de la *DAIA* de Córdoba. Aunque el hijo de Resnitzky reapareció a los pocos días de su secuestro, frente a la casa de sus padres, la intimidación produjo sus efectos y el joven partió a Israel.⁴⁰ A pesar de la tajante retórica del presidente de la *DAIA*, es claro que con su posición neutral las instituciones comunitarias ayudaron indirectamente al silenciamiento de la crítica internacional y así colaboraron a equilibrar si no a mejorar la aterradora imagen del régimen militar en el extranjero.⁴¹ La conclusión es triste pero ineludible: Los funcionarios comunitarios fueron demasiado endebles en su lucha contra el antisemitismo estatal – más que evidente en los campos

38 Se conocen casos de prisioneros liberados -- probablemente para permitir el control efectivo de su conducta y detectar a sus contactos -- y posteriormente secuestrados nuevamente, lo que llevó finalmente a su desaparición.

39 Emmanuel Kahan, “Discursos y representaciones en conflicto sobre la actuación de la comunidad judía durante la última dictadura militar: El caso de la *DAIA*,” *Revista de estudios sobre Genocidio* 4 (2010), págs. 40-56.

40 Eduardo Anguita, *Grandes hermanos: Alianzas y negocios ocultos de los dueños de la información* (Buenos Aires, 2012).

41 Sonia Cardenas, *Conflict and Compliance: State Responses to International Human Rights Pressure* (Philadelphia, 2007), págs. 49 - 55.

de detención -- y no prestaron suficiente ayuda a los familiares de los desaparecidos.⁴² Así las hojas amarillentas de la prolongada historia judía en el destierro repetían la misma imagen de temor y cooperación con la autoridad a través del silencio. La existencia del Estado Judío no había logrado cambiar ni reformar el servilismo latente.⁴³ Ignacio Klich ha tratado en cierta manera de justificar la actuación -- más precisamente, la falta de actuación -- de la elite comunitaria: “No es justo considerar la actuación de la *DAIA* durante el proceso en independencia del resto de la sociedad argentina. A este respecto, el ya desaparecido semanario israelí *Tiempo* (2 de enero de 1984), señaló con acierto que, con el telón de fondo del terrorismo de estado, la complicidad de la *DAIA* con la junta habría sido una entre tantas. Dicho de otra manera, su performance no fue peor que la de tantos otros sectores, incluso algunos con poderosos vínculos en el extranjero.... Sin embargo, la evidencia disponible sugiere que la *DAIA* pudo haber hecho más. Ello quizás habría resultado en el rescate de otros desaparecidos judíos, y en una contribución positiva a la recuperación de derechos humanos pisoteados en el país. Aún cuando las comparaciones entre el genocidio nazi y lo acontecido en la Argentina del proceso corren el riesgo de banalizar al primero... el Dr. Warzawski...pregunta: “¿Por qué requerir del Vaticano aquello... que no estamos dispuestos a pedirle a la *DAIA*?”⁴⁴

Tampoco dieron mejores resultados las gestiones de Rafael frente a antiguos amigos y colegas, entre ellos viejos compañeros de escuela como el Dr. Sión Cohen Imach,⁴⁵ o conocidos periodistas a nivel latino-americano como Nissim Elnecavé, cuya publicación Rafael había financiado durante años. Después del secuestro del periodista judío

42 Ver el testimonio de familiares de desaparecidos, Gabriela Lotersztain, *Los judíos bajo el terror: Argentina 1976 – 1983*, págs. 53-56, 73-74.

43 Anthony Julius, *Trials of the Diaspora: A History of Anti-Semitism in England* (Oxford, 2010), págs. 328-352.

44 Ignacio Klich, “Política comunitaria durante las juntas militares argentinas: La *DAIA* durante el proceso de reorganización nacional,” en *El antisemitismo en la Argentina*, págs. 302-303.

45 El Dr. Sion Cohen Imach era indiscutiblemente el miembro más destacado y admirado dentro de la comunidad damasquina y también fuera de ella. Vicepresidente de la *DAIA* (1962-1968), fue electo presidente de la institución, cargo que ejerció consecutivamente en los años 1970-1973, 1982-1984.

Dra. SOPHIA MENACHE

UNIVERSIDAD DE HAIFA - ISRAEL

smenache@univ.haifa.ac.il

Jacobo Timerman⁴⁶ y su prisión forzada, periodistas de la revista *La luz* -- creada y editada por David, y continuada posteriormente por su hijo, Nissim Elnecavé -- habían publicado artículos favorables al régimen militar, excusándolo de toda tendencia antisemita. Hasta alegaron que fue justamente la identificación judía de Timerman la que llevó a su liberación, a pesar de las fuertes inclinaciones de izquierda del famoso periodista. Dichas especulaciones infundadas fueron ampliamente difundidas por la junta militar para neutralizar los cargos de antisemitismo de estado. Manipulando cínicamente el proceso y criticando sus víctimas, Pinjas Erlich declaraba “En la Argentina no desaparece la gente sin motivo valedero. Incluso los paseantes de Plaza de Mayo, como las mujeres que efectúan demostraciones ante la Casa Rosada requiriendo la libertad de sus hijos y maridos, saben de sobra por qué éstos fueron detenidos: por estar implicados en actos de terrorismo y porque estuvieron emparentados con el peronismo y el comunismo que luchan contra el régimen por medios violentos.”⁴⁷ La crítica mefítica de las víctimas del terrorismo de estado no fue un desliz pasajero de *La luz*.⁴⁸ En una nota titulada “Al margen de una carta de protesta dirigida a la DAIA”, refiriéndose a la misiva de las madres de la Plaza de Mayo, Joni Benda declaraba: “Nos llama poderosamente la atención que la carta de las mencionadas damas no tiene ni una sola palabra de condena – ni siquiera en forma sobre-entendida – contra la guerrilla, la extrema izquierda, y todas las lacras políticas que llevaron al país al borde de la guerra civil; pero si se toma la atribución de decir que “la situación en nuestro país recuerda la Alemania de Hitler”, expresión que pensamos linda con el sacrilegio en desmedro de la memoria de las propias víctimas de Hitler antes que nada.”⁴⁹

46 Periodista argentino, editor del diario *La Opinión*, quien se opuso fuertemente a la violación de derechos humanos durante el gobierno militar. Acusado por sus relaciones con David Graiver –considerado banquero de la subversión – Timerman fue secuestrado, y torturado durante casi seis meses de confinamiento (abril a octubre de 1977). Aunque exonerado por un juzgado civil, el gobierno militar lo condenó a dos años adicionales de reclusión domiciliaria. Su liberación fue condicionada a su partida a Israel, después que fuera anulada su ciudadanía argentina. La traumática experiencia fue redactada en su libro biográfico, *Preso sin nombre, celda sin número*. En un extremo giro del destino, su hijo, Héctor Timerman, ejerce como canciller argentino desde 2010.

47 *La luz* (diciembre de 1978).

48 Con irrisorias acusaciones de prácticas homosexuales, *La luz* había llevado a cabo una campaña publicitaria en contra del Rabino Marshall Meyer, líder progresista y luchador incansable por los derechos humanos quien poniendo en peligro su vida, trató de auxiliar a las familias de las víctimas del terrorismo de estado. Tal como lo testimoniara Jacobo Timerman, en sus visitas a centros de detención, el Rabino Marshall Meyer no diferenció entre judíos, cristianos, o ateos, a quienes brindó consuelo en su hora crítica. “I have no Right to remain silent,” *The Human Rights Legacy of Rabbi Marshal Meyer* (Duke University), on line.

49 *La luz*, (28 de febrero de 1979)

Dra. SOPHIA MENACHE

UNIVERSIDAD DE HAIFA - ISRAEL

smenache@univ.haifa.ac.il

Las noticias sobre el secuestro de Kike llegaron a sus hermanas, residentes en Israel, después de tres largos meses, durante los cuales los padres habían tratado vanamente de solucionar la tragedia familiar por sus propios medios, sin involucrarlas. En un desesperado intento de ayudar, las hermanas acudieron a destacados políticos israelíes, al Vaticano, y a senadores americanos con simpatías pro-judías. Aunque todos los esfuerzos resultaron vanos, cabe analizar algunas reacciones. Igal Alon, por entonces ministro de relaciones exteriores de Israel, expresó su simpatía al dolor de la familia, pero dejó entender que Kike estaría involucrado en alguna actividad subversiva, (i.e., “algo habrá hecho”). También criticó el hecho que los padres de familia habían permanecido en Argentina, lo que posiblemente había permitido sino favorecido la militancia ilegal de su vástago..... Itzhak Rabin -- por entonces ministro de defensa y como tal invitado por el ejército a visitar Argentina -- aceptó llevar consigo diez nombres de desaparecidos cuyos familiares residían en Israel, entre ellos el de Kike. No obstante, a su regreso confesó que no había encontrado el momento adecuado para sonsacar el espinoso tema de los desaparecidos judíos. Aparentemente, dicho pretexto era un pobre encubrimiento de las excelentes relaciones que sostenían ambos países en el plano militar y que el enviado israelí no había querido poner en riesgo. Inversamente, Menahem Beguin, recientemente electo primer ministro de Israel, recibió a las hermanas en su oficina de *Metzudat Zeev*,⁵⁰ posponiendo así su encuentro con los candidatos a los distintos ministerios, quienes esperaban su audiencia. La calidez que emanaba el líder revisionista -- en completo contraste a la indiferencia de sus opositores del partido laborista -- estaba en línea con los valores humanitarios y de solidaridad judía que trataría de realizar durante su larga trayectoria política.

Equipada con una misiva personal del primer ministro requiriendo la cooperación del embajador de Israel en Argentina, Marta, la hermana mayor de Kike, viajó a Argentina, tratando desesperadamente de indagar sobre su paradero. Aunque fue recibida atentamente por Ram Nirgad, éste no se mostró optimista y le dejó pocas esperanzas respecto a las posibilidades de rescate. Para justificar su evaluación, el embajador israelí describió al gobierno argentino como una mezcla autóctona con fuertes raíces nazis, pero sin el orden que había caracterizado a Hitler y sus compinches. Aunque el antisemitismo era común a ambos regímenes y la brutalidad también, era difícil o imposible encontrar en Argentina el tipo de documentación que ayudó a parientes de las víctimas del Holocausto a revelar la lúgubre

50 Sede central del partido de derecha, *Likud*, en Tel Aviv, dedicada a Zeev Jabotinsky, uno de los principales ideólogos del partido revisionista. Nadav Shelef, “From ‘Both Banks of the Jordan’ to the ‘Whole Land of Israel’: Ideological Change in Revisionist Zionism,” *Israel Studies* 9 (2004), págs. 125–148 .

trayectoria de sus seres queridos. El embajador reconoció que había facciones o bandos filo-nazis dentro del marco represivo, quienes actuaban con un ensañamiento especial contra los judíos en los centros de represión.⁵¹ No obstante, sostuvo que los judíos no eran perseguidos como tales sino por su participación en todos aquellos sectores que la represión se había propuesto eliminar. Reconoció, empero, que existía una tendencia a sobre-identificar a los judíos con la subversión, en una atmósfera de arraigado y activo antisemitismo. En retrospectiva, la diplomática neutralidad del embajador israelí en Argentina frente a un pedido de auxilio avalado por el máximo mandatario israelí, resulta problemática por no decir mísera, en términos morales o de solidaridad judía. Ram Nirgad había entonces fomentado enlaces íntimos con el ejército argentino, especialmente con la marina.⁵² En su informe al gobierno israelí, el embajador expresó plena confianza que las posiciones anti-marxistas del presidente *de facto* colocaban a Israel y Argentina en un mismo frente en la lucha contra el bolchevismo internacional. Había hospedado en su casa oficial a Jorge Rafael Videla en mayo de 1976, el mismo mes que Kike fuera secuestrado. Dos meses después, Ram Nirgad había recibido a José María Klix, el ministro de defensa y miembro de la junta militar.⁵³ H. Evrón, el enviado especial del ministerio israelí de relaciones exteriores y vice-director del departamento de América Latina, también fue recibido formalmente por Videla, ejemplo adicional de las cálidas relaciones entre los dos países.⁵⁴ Evidentemente, los estrechos contactos a tan alto nivel hubieran permitido si no liberar por lo menos mejorar la situación de cientos de judíos, que por entonces se daban por desaparecidos. La conclusión es más que evidente: Kike y sus compañeros judíos fueron sacrificados en el altar de intereses políticos y económicos que trascendían tragedias

51 Prisioneros que sobrevivieron los campos de detención testimoniaron los insultos contra judíos y la presencia de cruces esvásticas, en las paredes y también salvajemente incrustadas en el cuerpo de los torturados. De acuerdo al reporte de *Conadep*, Alberto Villar y Jorge Mario Veyra, por entonces comandante de la Policía Federal, fueron los principales ideólogos del antisemitismo estatal. Alejandro Andreassi, *Dictadura militar en Argentina (1976-1983): naturaleza y antecedentes del Estado genocida*, http://www.espaimarx.org/2_21.htm

52 La completa independencia de los distintos cuerpos de la represión complicaba aún más la búsqueda de información sobre los desaparecidos. La familia de Kike recibió información -- que nunca se pudo verificar -- que Kike había sido secuestrado por miembros de la marina. Melisa Slatman, "Actividades extraterritoriales represivas de la Armada Argentina durante la última dictadura civil-militar de Seguridad Nacional (1976-1983)," *Aletheia* 3 - 5 (diciembre, 2012).

53 Raanan Rein y Ephraim Davidi, "Del héroe judío al enemigo de Israel: El caso Timerman, el establecimiento israelí, y la prensa hebrea," *Israel* 15 (2009), pág. 178 [Hebreo].

54 Efraim Zadoff, "Resumen de los datos en los archivos del Ministro de Exteriores y la Agencia Judía," en *Comisión Interministerial sobre los desaparecidos en Argentina* (julio, 2003), pág. 59.

familiares y que llevó al Estado de Israel a contractar un pacto sucio de una trascendencia igual o peor que la guerra civil que se fraguaba entonces en Argentina.⁵⁵

En completo contraste a la indiferencia / manipulación del mundo exterior, resaltaba más que nunca la solidaridad familiar.⁵⁶ Apenas se enteraron del secuestro de Kike, unos cuñados se mudaron provisoriamente al departamento de la familia para compartir con los padres los difíciles momentos. Comían juntos, jugaban a los naipes, y así trataban de hacer pasar el tiempo. Toda la familia, hasta la abuela que lindaba los 90 años de edad, estaba traumatizada con el arresto de Kike, del cual se habían enterado sólo días después del secuestro. En el terror colectivo que infundía la junta militar no era de sorprenderse que el portero no se hubiera prestado a informar inmediatamente a cualquier miembro de la familia, a pesar que los conocía. Al regreso de Rafael y Sara de sus tres días de reclusión forzada, todos los familiares, sin excepción, se volcaron a su casa, sin reflexionar que el departamento quizás estaba aún bajo vigilancia policial. Fue así que aunque Kike continuaba ausente, la casa estaba siempre llena de gente; hasta se crearon nuevas prácticas cotidianas que incluían el uso de utensilios descartables para satisfacer la corriente incesante de visitas. Una vez más se hacía evidente que vínculos familiares y tradiciones ancestrales triunfaban sobre barreras socioeconómicas, previas riñas, y hasta sobre el terrorismo de estado. Videla logró unir a la familia como en los viejos tiempos, estimulándoles a rezar juntos por la liberación de Kike.

A pesar de la nebulosa que los rodeaba, los miembros de la familia se fueron enterando que junto con Kike, poco antes o después, también desaparecieron muchos de sus amigos. Los sobrevivientes declararon que Kike no se había quebrado en su cautiverio, y a pesar de las torturas no delató a ningún compañero. Quizás la manera más adecuada de finalizar este corto estudio es traer algunos testimonios, que fueron brindados a la autora por los más allegados amigos de Kike. Guillermo, al presente con un alto cargo en la municipalidad de Quilmes, declaró en forma contundente: “Mis padres biológicos me dieron la vida. Kike evitó mi muerte.” Fernando, cuyo her-

55 El informe redactado por Efraim Zadoff, miembro de la Comisión Interministerial sobre los desaparecidos en Argentina (julio, 2003), recalca los intentos de la junta militar de mejorar las relaciones con Israel, a diferencia de las tendencias antisemitas del gobierno de Isabelita. Dr. Zadoff asume que el embajador israelí desconoció la envergadura de las desapariciones hasta noviembre del 77, donde a raíz de su encuentro con el ministro del interior dilucidó la trágica realidad. Sólo a fines de septiembre, la embajada israelí presentó por primera vez una lista de 262 desaparecidos a las autoridades argentinas, indagando por su paradero. Efraim Zadoff, “Resumen de los datos en los archivos del Ministro de Exteriores y la Agencia Judía,” págs. 60, 65.

56 Gerardo Meil Landwerlin, *Individualization and Family Solidarity*, Social Studies Collection, 2012, págs. 31 - 61.

mano había estado prisionero en la *ESMA*,⁵⁷ y al presente goza de un alto puesto en la legislatura de Buenos Aires, declaró, sin tapujos: “Un joven que cayó, como creemos nosotros, en las garras de los parapoliciales de Coordinación Federal, que sabían de su intento por infiltrarse en la institución, y no entregó los datos de ninguno de sus amigos militantes como él, es un hombre convencido, que había tomado un camino que lo trascendía a él, y que lo confirma de forma heroica. Porque sólo el pensamiento en una patria nueva, en un mundo verdaderamente justo, es lo que lo hizo resistir esas horas fatales, en manos de un enemigo que no ahorra odio ni tormentos, sin haber entregado un solo dato o un solo domicilio de compañeros.” Desafortunadamente, la “patria nueva” no se concretizó, tampoco los datos sobre el paradero de las miles de víctimas que fueron sacrificadas en el altar del terrorismo de estado.

Postdata

Hasta el día de la fecha fracasaron todos los intentos de conocer la suerte de Kike después del 10 de mayo de 1976, cuando sus padres fueron liberados. El juez federal Daniel Eduardo Rafecas tomó últimamente a su cargo las indagaciones en torno del caso de Néstor Salvador Moaded (2 de julio de 2014). Hasta el momento de escribir este testimonio, sin resultados.

Fecha de recepción: Diciembre de 2013

Fecha de aceptación: Diciembre de 2013

57 Bajo el mando del Capitán Jorge “Tigre” Acosta y del Teniente de Fragata Alfredo Astiz, la Escuela Mecánica de la Armada fue convertida en uno de los más grandes centros clandestinos de detención. Allí fueron aprehendidas unas cinco mil personas, de las cuales sobrevivieron apenas ciento cincuenta. Consultar, “Argentina’s Dirty War: The Museum of Horrors,” *The Telegraph*.

Aldouby, Zwy, *The Shattered Silence: The Eli Cohen Affair* (Nueva York, 1971).

Andreassi, Alejandro, *Dictadura militar en Argentina (1976-1983): naturaleza y antecedentes del Estado genocida*, http://www.es-paimarx.org/2_21.htm.

Anguita, Eduardo, *Grandes hermanos: Alianzas y negocios ocultos de los dueños de la información* (Buenos Aires, 2012).

Anguita, Eduardo y Martín Caparros, *La Voluntad: Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina (1976-1978)*, vol. 3 (Buenos Aires, 1998, nueva ed., 2013).

Avellaneda, Andrés, *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960 - 1983* (Buenos Aires, 1983).

Bayer, Osvaldo, Atilio A. Boron y Julio C. Gambina, "Fundamentos económicos del golpe de estado de 1976," en *El terrorismo de estado en la Argentina*, eds. Osvaldo Bayer y otros (Buenos Aires, 2011).

Beccaria, Luis A., "Distribución del ingreso en la Argentina: Explorando lo sucedido desde mediados de los setenta," *Desarrollo Económico* 31- 123 (1991).

Brauner, Susana, P. Fraga, C. Shuckman, "El cooperativismo de crédito en Buenos Aires: Entre la neutralidad política y la religiosa, 1950-1966," *Grupo de estudios cooperativos latinoamericanos* (Entre Ríos, 2004).

Brauner, Susana, "Los judíos sirios en Buenos Aires: frente al sionismo y al Estado de Israel," *Judaica Latinoamericana* 5 (2005).

Brauner, Susana, "Los judíos de origen sirio en Buenos Aires: Identidad y prácticas políticas (1946-1978)," en *Árabes y judíos en Iberoamérica*, ed. Raanan Rein (Sevilla, 2008).

Brauner, Susana, "Los argentinos judíos de origen sirio: Religiosidad y alineamientos políticos en Argentina (1976-1991)," en *Los judíos sirios y su diáspora en América: Memorias* (9-11 de septiembre de 2008), ed. Liz Hamui Halabe (Méjico, 2009).

Brauner, Susana y Silvina Schammah, "Más allá de las 'fronteras' comunitarias: Los argentinos de origen sirio y judíos en tiempos de rebeldía y autoritarismo," en *Las diásporas judías y árabes en las Américas* (Granada, 2012).

Brauner, Susana y Silvina Schammah, "Militancia y prácticas culturales contestatarias: Las segundas generaciones de judíos procedentes del mundo árabe en la Argentina autoritaria," *Chasqui: Revista*

de literatura latinoamericana 5 (Tempe-Arizona, 2013), ejemplar especial: *Archivo y Memoria. Culturas subversivas de la memoria en arte, medios, literatura, ensayo y en la experiencia cotidiana. Latinoamérica 1970 – 2010*, eds. Fernando A. Blanco, Wolfgang Bongers, Alfonso de Toro, Claudia Gatzemeier.

Cardenas, Sonia, *Conflict and Compliance: State Responses to International Human Rights Pressure* (Philadelphia, 2007).

Carnovale, Vera, *Los combatientes* (Buenos Aires, 2011).

Conadep, *Nunca más* (Buenos Aires, 1986).

Dearriba, Alberto, *El golpe* (Buenos Aires, 2001).

Dutrénit Bielous, Silvia, “Asuntos y temas partidarios en la memoria de las elites radical y peronista,” en *A veinte años del golpe*, eds. Hugo Quiroga y César Teach (Rosario, 1996).

Feitlowitz, Marguerite, “Códigos del terror: Argentina y los legados de la tortura,” en *El Legado del autoritarismo*.

Fernández, Graciela y otros *Las cifras de la guerra sucia*, Asamblea permanente por los derechos humanos (1988).

González Jansen, Ignacio *La Triple A* (Buenos Aires, 1986); Patricia y William Marchak, *God's Assassins: State Terrorism in Argentina in the 1970* (Quebec, 1999).

Julius, Anthony, *Trials of the Diaspora: A History of Anti-Semitism in England* (Oxford, 2010).

Kahan, Emmanuel, “Discursos y representaciones en conflicto sobre la actuación de la comunidad judía durante la última dictadura militar: El caso de la DAIA,” *Revista de estudios sobre Genocidio* 4 (2010).

Kaufman, Edy, “Análisis de los patrones represivos en el Cono Sur: los regímenes militares argentinos (1976 - 1983),” en *El Legado del autoritarismo: Derechos humanos y antisemitismo en la Argentina contemporánea*, eds. Leonardo Senkman y otros (Jerusalén, 1995).

Klich, Ignacio, “Política comunitaria durante las juntas militares argentinas: La DAIA durante el proceso de reorganización nacional,” en *El antisemitismo en la Argentina*.

Lewis, Paul H., *Guerrilla and Generals: The Dirty War in Argentina* (Westport, Connecticut, 2001).

Lotersztain, Gabriela, *Los judíos bajo el terror: Argentina 1976 - 1983* (Buenos Aires, 2008).

Meil Landwerlin, Gerardo, *Individualization and Family Solidarity*, Social Studies Collection, 2012.

Menache, Sophia, *Un retazo del olvido: De Damasco a Buenos Aires* (Amazon, 2014).

Mirelman, V., "Early Zionist Activities among *Sepharadim* in Argentina," *American Jewish Archives* 6 (1982).

Novarro, Marcos y Vicente Palermo, *La dictadura militar 1976-1983. Del golpe de estado a la restauración democrática* (Buenos Aires, 2003).

Pereira, Anthony W., *Political (In)Justice: Authoritarianism and the Rule of Law in Brazil, Chile, and Argentina* (Pittsburgh, 2005).

Rein, Raanan y Ephraim Davidi, "Del héroe judío al enemigo de Israel: El caso Timerman, el establecimiento israelí, y la prensa hebrea," *Israel* 15 (2009) [Hebreo].

Santis, Daniel de, *A vencer o morir: PRT - ERP: Documentos* (Buenos Aires, 2000).

Santucho, Mario Roberto, *Una vida al servicio de la revolución: Poder burgués y poder revolucionario* (Buenos Aires, 1988).

Sarlo, Beatriz, *Tiempo pasado: Cultura de la memoria y giro subversivo: Una discusión* (Buenos Aires, 2005).

Shelef, Nadav, "From 'Both Banks of the Jordan' to the 'Whole Land of Israel': Ideological Change in Revisionist Zionism," *Israel Studies* 9 (2004).

Shwarzar, Jorge, "La política económica como política de poder," en *A veinte años del golpe*.

Skard, Torild, *Women of Power: Half a Century of Female Presidents and Prime Ministers Worldwide* (Chicago, 2014).

Slatman, Melisa, "Actividades extraterritoriales represivas de la Armada Argentina durante la última dictadura civil-militar de Seguridad Nacional (1976-1983)," *Aletheia* 3 - 5 (diciembre, 2012).

Vázquez, José María, "Dictadura y política exterior (1976-1983), hacia la dependencia consentida," *Documentos de trabajo* no. 26 (Buenos Aires, 1988).

Wright, Thomas C., *State Terrorism in Latin America: Chile, Argentina, and International Human Rights* (Plymouth, 2007).

Zadoff, Efraím, "Resumen de los datos en los archivos del Ministro de Exteriores y la Agencia Judía," en *Comisión Interministerial sobre los desaparecidos en Argentina* (julio, 2003).